

EL SUBDESARROLLO: UN ENFOQUE GEOECONOMICO

Por Ángel BASSOLS BATALLA

I

ES NECESARIO UNIR ESFUERZOS EN LA INVESTIGACION

Las respuestas a los puntos del tema “Importancia del estudio del desarrollo”, aparecidas en el primer número de esta revista, dejan muy en claro nuevamente —por si hubiera todavía alguna duda al respecto— que los problemas de los países subdesarrollados tienen raíces netamente económicas, pero abarcan numerosos aspectos de carácter sociológico, histórico, político, educativo, geográfico-físico, e incluso algunos de índole estratégica y militar. Por lo tanto, las investigaciones sobre la *teoría del desarrollo* y —lo que es más importante— las que contribuyen a forjar específicamente la *teoría del subdesarrollo* en nuestros países, no pueden ser realizadas únicamente por especialistas en la ciencia económica, sino que exigen la labor conjunta de estudiosos dedicados a otras ramas del conocimiento. El fenómeno histórico-económico es el *determinante* de la situación actual de subdesarrollo de numerosas naciones, pero deberá recordarse —por un lado— que la existencia de esos pueblos se lleva a cabo sobre bases peculiares de índole física y de recursos naturales, enfrentándose a problema demográficos concretos y, por otro, que la economía de esos países tiene expresión espacial cuyo estudio concierne a la Geografía Económica; que el atraso general se refleja en la administración pública, la educación y la salubridad y, en suma, que la vida nacional se integra también con herencias culturales, religiosas, de costumbres, etc.

Muy claramente habla al respecto el economista venezolano Maza Zavala: “En virtud de que el subdesarrollo ofrece una fenomenología integrada, desde el punto de vista de sus caracterizaciones y expresiones su estudio tiene que hacerse de un modo integral, dentro del campo de la social, sin perder de vista que el módulo integrador es la economía. Por tanto, se requiere de la formación y desarrollo de un

complejo científico-social, de índole interdependiente, para afrontar con éxito la investigación de aquella fenomenología".¹ Esta colaboración multifacética será de indudable importancia en el porvenir e incluso nos atreveríamos a afirmar que sin ella no podría lograrse en forma correcta la interpretación del origen y la estructura del subdesarrollo.

Es obvio que los fenómenos que se observan en el seno de las sociedades del "Tercer Mundo" (al igual que en las de cualquier otro tipo), están interrelacionados en forma estrecha y que si bien cada especialista debe atacar determinados problemas inherentes a su campo de trabajo, el *todo* requiere para su comprensión unitaria de un coordinado avance desde los distintos ángulos que comprende. Entonces, *todo ese complejo sistema de factores* debe estudiarse en esta etapa de la estructuración de una teoría del subdesarrollo, que se caracteriza por la "acumulación de materiales y refinamiento de instrumentos" para dar paso a la nueva fase de "elaboración sistemática, que permitirá la comprobación, rectificación o reformulación de las hipótesis originalmente planteadas y luego la aplicación del aparato teórico al análisis de la realidad existente".²

En verdad, debe decirse que ya desde hace varios años, sobre todo después de la terminación de la Segunda Guerra Mundial, vienen apareciendo libros y artículos sobre muy distintos tópicos del subdesarrollo, impresos tanto en los países industriales como en las principales ciudades de Asia, de América Latina y, en menor medida, de África. Sin embargo, la mayor parte de aquellos volúmenes sobre aspectos económicos, sociales, políticos e incluso geográficos, se refieren principalmente a postulados de teoría general o tienen interés meramente local o regional. Aún hoy existen muy pocos ejemplos de colaboración entre especialistas de distintas disciplinas dentro de un mismo país y de representantes de una misma rama que, perteneciendo a diversas naciones se dediquen a debatir causas y efectos del subdesarrollo. Incluso ha faltado cooperación entre investigadores de nuestros países latinoamericanos, que pueden expresarse en la misma lengua y tienen frente a sí problemas muy similares y podrían encontrar soluciones parecidas.

A los intelectuales latinoamericanos, africanos y asiáticos, compete hacer las más precisas y completas contribuciones a la teoría del subdesarrollo, aunque no debemos trabajar aisladamente sino unir al máximo nuestros esfuerzos para evitar repeticiones inútiles y principal-

¹ *Problemas del Desarrollo*, México, Nº 1, 1969, p. 15.

² D. F. MAZA ZAVALA en "Prólogo" a *Dialectica del subdesarrollo*, de Ramón Losada Aldana, Caracas, 1967, p. 27.

mente para no "descubrir Meditarráneos". Además, es conveniente hacerlo intercambiando opiniones y aprendiendo de los especialistas del "Primer Mundo" que conocen nuestra situación y estén de nuestro lado en la lucha mundial por vencer el subdesarrollo y alcanzar la liberación económica. Al mismo tiempo, debemos analizar a fondo los trabajos de economistas, geógrafos o sociólogos prominentes del mundo socialista, que traten nuestros problemas.

El presente ensayo tiene como meta, en consecuencia, hacer breves reflexiones sobre algunos aspectos de carácter geográfico-económico, seleccionados entre muchos otros que presenta el mundo subdesarrollado y en contribuir a la difusión de una serie de hechos y puntos de vista, algunos de los cuales son poco conocidos en nuestro medio intelectual, y otros por lo contrario, se aceptan sin someterse a discusión y dan lugar a que burdas mentiras se tomen todavía por verdades sagradas. En esencia se presentarán los puntos siguientes: 1) La importancia de las investigaciones geográficas y los aspectos que en el conjunto del esquema del subdesarrollo corresponde estudiar a la Geografía Económica; 2) una mención histórica compendiosa sobre las raíces del atraso; 3) el cuadro general de los tres "mundos", haciendo hincapié en los datos referentes a países subdesarrollados y una clasificación según tipos de avance socioeconómico, que muestra las diferencias internas. 4) Además, ofreceremos unas sucintas ideas y cifras sobre el medio físico, los recursos naturales y la población del mundo pobre. Al hacerlo, diremos unas palabras acerca de nuestro deber respecto al mundo hoy "sobreexpandido".

II

SUBDESARROLLO Y GEOGRAFÍA ECONÓMICA

No es propósito de este capítulo —ni remotamente— repetir los postulados y enumerar los fenómenos (o conjuntos de ellos) que definen al estado de subdesarrollo por el que atraviesan multitud de países. En primer lugar, puede consultarse extensa bibliografía, en la cual numerosos investigadores eminentes han aportado sus luces para analizar tanto las causas primordiales que originaron la actual situación de tremenda disparidad en el progreso socioeconómico del mundo (cuyas raíces arrancan de siglos atrás), como los caracteres básicos que hoy pueden observarse en la estructura toda de las nacio-

nes "atrasadas".³ Al mismo tiempo —como decíamos en líneas anteriores— mucho queda aún por desentrañar y numerosas cuestiones no han sido aclaradas del todo o incluso ni siquiera han sido tratadas en forma sistemática. En segundo lugar, una recopilación de índices y hechos diversos que caractericen al subdesarrollo, siempre resultaría incompleta y no satisfaría plenamente ni a los economistas ni a los sociólogos ni a los especialistas en cualquiera otra rama que se aboquen a estudiar las condiciones de existencia en nuestros continentes de escasez y pobreza. En tercer lugar, el limitado espacio de que disponemos, nos obliga a tratar este punto únicamente en sus relaciones con la Geografía Económica y a citar sólo aquellas obras que tengan muy directa vinculación con el tema.

Lo único que se desea es aprovechar la oportunidad para mencionar aquellos aspectos básicos que la Geografía en general o la Geografía Económica en particular estudian en cualquier zona o país, singularizando más tarde los que merecen especial atención en el mundo de escaso desarrollo. Quedará clara entonces la razón por la cual los geógrafos debemos participar con plenos derechos y en igualdad de circunstancias respecto a otros especialistas, en la formulación de una teoría del subdesarrollo. De toda esa gama de problemas, escogeremos más tarde únicamente los que consideramos indispensables para alcanzar los fines concretos de este breve ensayo. En futuras oportunidades podrán tratarse otros temas, tan importantes o más que los seleccionados en esta ocasión.

Aspectos que corresponde estudiar a la Geografía Económica.

La Geografía Económica trata sustancialmente tres conjuntos de cuestiones: a) La influencia recíproca del medio geográfico-físico y el hombre; b) la distribución espacial (primordialmente de índole zonal y regional) de los fenómenos productivos; c) la transformación de la naturaleza por la sociedad. El método geográfico consiste siempre en tomar las cosas por su raíz histórica y su expresión objetiva y en descubrir interrelaciones de distinto tipo. Resulta básico indicar la utilidad de los recursos naturales y plantear soluciones que conduzcan a un aprovechamiento más racional de las riquezas materiales mediante

³ En el primer número de *Problemas del Desarrollo*, como ejemplo más reciente, el economista FERNANDO CARMONA abunda sobre este tema en su artículo "América Latina y el «Tercer Mundo»". También aparecen colaboraciones de Ch. Bettelheim y J. Consuegra, con muy interesantes ideas al respecto.

un constante avance de las actividades y de las relaciones productivas, o sea en el fondo merced a un mayor dominio del hombre sobre la naturaleza y a un eterno proceso de "perfeccionamiento del orden social", como decía Alejandro de Humboldt, ilustre fundador de la Geografía moderna. Esto implica entre otras cosas la cada vez mejor y más profunda comprensión de las leyes físicas y de las leyes que rigen el desarrollo histórico.

En consecuencia, nuestra especialidad geográfica realiza una síntesis —con un enfoque totalmente distinto— de los principales fenómenos de carácter físico y de su impacto en la economía; de los recursos naturales y su uso; de la distribución de la población por el territorio y en general de las funciones económicas de los habitantes; de la localización de las ramas productivas y, finalmente, de muchos aspectos del desarrollo regional y la planificación económica y social. Para ello, establece lazos íntimos con su hermana la Geografía Física y con las diversas ramas de ésta (Geomorfología, Climatología, Hidrología, etc.), así como con numerosas ciencias conexas y auxiliares, principalmente con la Geología, la Geofísica, la Historia y desde luego la Economía Política.⁴

De todo el conjunto de hechos que se analizan en un estudio completo de la estructura de cualquier país, no importa el estado de progreso en que se encuentre, indicamos a continuación algunos de los problemas de expresión general que sólo con el concurso de los geógrafos-economistas pueden comprenderse en toda su honda complejidad:⁵

1) Los caracteres del medio físico, desde la situación en el mapa y el relieve del territorio, hasta los climas, aguas, suelos, vegetación y fauna. Influencia favorable o desfavorable para el progreso y relación directa con la economía.

⁴ Como resultado de la creciente dependencia interdisciplinaria, han aparecido últimamente muchos libros, entre ellos: *Geografía y economía*, MICHAEL CHISHOLM, Ediciones Oikos-tau, Barcelona, 1969 y *Habitat, economía y sociedad*, C. DARYLL FORDE, misma casa editora.

⁵ Los libros de consulta escritos por otros especialistas son muy numerosos. Véanse: *Asian drama*, de GUNNAR MYRDAL, The 20th Century Fund, Nueva York, 1968; *Capitalismo, crecimiento económico y subdesarrollo*, MAURICE DOBB, Oikos-tau, Barcelona, 1967; *Economía de los países subdesarrollados* P. T. BAUER y B. S. YAMEY, Humanidades, México, 1965; *Las naciones ricas y las naciones pobres*, BARBARA WARD, C.G.E., México, 1963; *Economía política del crecimiento*, P. BARAN, F.C.E., México, 1961; *La economía del subdesarrollo*, A. N. AGRAWALA y S. P. SINGH, Tecnos, Madrid, 1963; *Los países en vías de desarrollo*, E. SICARD, UNAM, 1962; *Le "Tiers Monde", sous développement et développement*, París, 1956; obras diversas de R. DUMONT y de la Organización de Naciones Unidas, etcétera.

2) Los recursos minerales o de otro tipo y su utilización actual y potencial. El estudio de las riquezas nacionales.

3) Las densidades, concentraciones urbanas y rurales, tipos de aldeas, villas y ciudades. Las áreas de atracción o *hinterlands*. Crecimiento demográfico y población económicamente activa. Tipos de habitación, vestido y alimentación, en relación con el medio y el progreso económico. Diferencias territoriales en los niveles de vida.

4) Explicación histórico-geográfica del desarrollo de la humanidad, de un pueblo o de parte de una nación, sobre todo teniendo en cuenta el uso de recursos, la influencia real del medio físico y las etapas ascendentes en el conocimiento y dominio de la naturaleza.

5) Relaciones de todo tipo entre las ramas de la economía, el medio físico y los habitantes de un país o región. Causas de la localización de los factores productivos; uso de materias primas, combustibles, energía, en relación con factores ambientales y sociales. Especialización en tipos de ganadería, agricultura, industria, etc. Uso detallado del suelo y áreas productivas. Concentración y centralización de actividades económicas.

6) Nivel de adelanto y modernización de la economía. Productividad; subempleo, migración exterior y dentro de cada país o región. Participación nacional o regional en la estructura de la producción mundial. Movimiento de carga. Mercados internos y externos.

7) Planes y proyectos para el uso actual o futuro de recursos naturales y de mano de obra. División de un país en regiones para diversos fines, sobre todo para propósitos de planificación económica y social.

8) Estudios complejos de las zonas, regiones, subregiones y microregiones geográfico-económicas o de su especialización en alguna rama.⁶ "Polos" de crecimiento y de subdesarrollo. Áreas en desarrollo, zonas metropolitanas y áreas "deprimidas".

Ahora, a guisa de ejemplo, señalemos algunos fenómenos y problemas que se han destacado como típicos de la estructura del subdesarrollo y que son materia primordial —sumada a otras aportaciones especializadas— de la investigación geo-económica, para permitir, al superarlos, un más rápido avance de los países atrasados:

1) Desconocimiento total de muchos recursos naturales en los países pobres o ausencia de inventarios mínimos de las reservas minerales,

⁶ Entre los estudios recientes escritos por geógrafos: Y. LACOSTE, *Los países subdesarrollados*, Eudeba, Buenos Aires, 1963; *Our developing world*, L. DUDLEY STAMP, Londres, 1960 (hay traducción castellana bajo el título de *La población mundial y los recursos naturales*, Oikos-tau, Barcelona, 1966); *Geografía de la actividad económica*, RICHARD S. THOMAN, McGraw Hill, Madrid, 1966.

la estructura y riqueza de los suelos, los tipos de pastos, los recursos marinos, etc.

2) Irracional, muchas veces insuficiente o excesiva explotación de los recursos naturales que se conocen en algún grado, sobre todo de los recursos *suelo, bosques, pastos y agua*, cuyo uso correcto es básico para alimentar y dar trabajo a la creciente población del mundo. Coexistencia de métodos "modernos" que implican desperdicio y rapiña, con sistemas antediluvianos de "uso" de recursos.

3) Falta de obras científicas de investigación general y regional sobre muchos ángulos de la realidad física y social del mundo pobre.

4) Existencia, al mismo tiempo, de altas y bajas densidades de población. Problemas que acarrea la gran concentración demográfica en algunas regiones "privilegiadas" y en ciudades, donde abundan trabajadores subocupados o desocupados. Migración de "ejércitos" proletarios al extranjero o a las zonas "prósperas" de sus respectivos países. Desequilibrio interno de la población: áreas de colonización futura.

5) Graves problemas de vivienda, alimentación, vestido y salubridad. Bajos niveles generales de vida y mercados exigüos de consumo. Zonas de violencia u opresión abierta entre razas y grupos sociales. Áreas indígenas, mestizas y de colonos extranjeros.

6) Deformación de la estructura económica. Dependencia respecto al mercado externo. Saqueo de recursos naturales por monopolios extranjeros y por compañías nacionales. Composición del comercio interior y exterior.

7) Baja productividad por hectárea en la agricultura y atraso en la ganadería, en los métodos utilizados en pesca y minería, etc. Hipertrofia del sector comercial en el país.

8) Concentración de la propiedad territorial en la ciudad y el campo. Latifundismo y minifundismo; los campesinos sin tierra.

9) Industria atrasada; baja producción *per capita* y predominio de ramas ligeras; especialización excesiva y dependencia económica. Irracional localización de empresas, cultivos, centros poblados, etc., sin tomar en cuenta el medio natural y las necesidades locales o regionales.

10) Concentración económica de la gran industria —si existe— en pocas regiones; expansión de la agricultura moderna en distritos de riego, plantaciones comerciales, *hinterlands* urbanos, etc.

11) Red vial insuficiente y mal trazada, paralelismo de ferrocarriles y caminos. Función económica del transporte. Zonas incomunicadas.

12) Diferencias naturales, económicas y sociales entre las distintas zonas del mundo subdesarrollado, entre las naciones como un todo

y entre las regiones de cada nación. Contrastes *dentro* de cada región.⁷

La nueva misión creadora de la Geografía.

En los últimos 50 años la participación de los geógrafos en la vida de muchos países ha venido creciendo, no sólo en los que poseen una economía de carácter socialista (donde su trabajo es absolutamente indispensable para la buena marcha de la planificación económica), sino también en muchos de régimen capitalista avanzado, donde desempeñan funciones quizá menos importantes desde el punto de vista nacional, pero de creciente interés regional, en empresas o para realizar proyectos. En los países subdesarrollados apenas se está comenzando a impulsar los estudios geográficos y cartográficos (excepto casos notables como los de la India y Brasil); y por ejemplo Flores Silva y Villa Soto han llamado la atención sobre la necesidad de que los especialistas en Geografía Económica de nuestro continente u otras áreas donde se *viven* las consecuencias del atraso, demuestren la utilidad de su disciplina, tomen parte en la formulación de planes y aporten materiales para "una nueva regionalización de América Latina, que tenga por propósito crear una más eficiente organización económica del espacio, basada en un cierto grado de homogeneidad".⁸ En escala internacional, sólo en 1968 apareció la que es quizá primera colección de trabajos de especialistas en problemas geoeconómicos de los países subdesarrollados.⁹ En México, desde 1950 arranca una etapa superior en las ciencias geográficas y paralelamente se van ampliando —aunque en forma lenta y no sin vencer fuertes resistencias— los campos de acción de los geógrafos profesionales. Pero en este aspecto falta por recorrer un largo trecho.

Resumiendo las grandes responsabilidades que toca cumplir a los geógrafos en los países pobres, el maestro P. George afirma: "El subdesarrollo significa, por desgracia, una combinación catastrófica, un haz de distorsiones y de círculos viciosos, una imbricación de desequilibrios, una gama de caracteres heteróclitos, sometidos a una evolu-

⁷ "Metodología de Investigaciones Geo-económicas Regionales de Campo", ANGEL BASSOLS BATALLA, *La división económica regional de México*, UNAM, 1967, pp. 100-132; *Metodi geograficheskij issledovaniy*, Moscú, 1960; *Applied geography*, L. DUDLEY STAMP, Londres, 1961.

⁸ "Consideraciones Geográficas Sobre el Subdesarrollo: Un Punto de Vista Latinoamericano", *Developing countries of the world*, National Committee for Geography, Calcuta, 1968, pp. 72-88.

⁹ *Developing countries...* Véase nota bibliográfica en el N° 1 de *Problemas del Desarrollo*, pp. 144-146.

ción acelerada. [...] Los geógrafos, orientados hacia el conocimiento de realidades positivas, de combinaciones equilibradas, apenas estaban preparados para el enfoque de un conjunto de distorsiones, en estado de desequilibrio dinámico". Explica que el espíritu monopolista de algunos economistas y su desconocimiento de la geografía, no han facilitado una mayor participación de aquellos especialistas. "Más aún, la imprecisión, el carácter relativo, cuando no subjetivo, que envuelven el concepto de subdesarrollo en la mente de numerosos teóricos, no han favorecido su adopción por parte de los geógrafos, dedicados al estudio de las realidades concretas".¹⁰ Y termina con estas palabras: "Ocurre que en los países subdesarrollados, los recursos no son tan escasos como la capacidad para ponerlos en relación entre sí, de forma útil. Se trata, en consecuencia, de organizar, en el marco de las complementaciones dinámicas, la combinación óptima de recursos hasta entonces despreciados o explotados aisladamente. [...] La geografía activa puede rebasar esta fase contemplativa y contribuir a la organización de combinaciones geográficas nuevas y creadoras, en el marco de los esfuerzos de los hombres del Tercer Mundo para llevar a cabo el desarrollo de su país hacia metas de progreso".¹¹

Por su parte, uno de los más destacados especialistas europeos pone de relieve las vastas posibilidades de aplicación de los conocimientos geográficos en los continentes discriminados de la Tierra: "El rápido incremento de los progresos técnicos coincide venturosamente con el crecimiento de la población mundial y debería permitir la resolución de los problemas de la subsistencia y la elevación de los niveles de vida. Pero los desequilibrios ya considerables están en peligro de accentuarse por el hecho de que no existe coincidencia geográfica entre el crecimiento de la población y las posibilidades de aplicación de los progresos técnicos. Una de las tareas esenciales de los geógrafos consistirá en analizar esa falta de coincidencia, los riesgos que trae consigo y en buscar los remedios, principalmente a través de inversiones que permitan forjar una nueva geografía en un mundo del cual deberán desaparecer el hambre, la miseria y el odio. La Geografía, puesta así al servicio de la acción, debe cumplir un muy noble papel en esa gran obra de organización del mundo del mañana".¹²

Pero algo en lo que debe siempre insistirse es en el hecho de que, si hasta hace pocos años —puede decirse que hasta hoy— los geógrafos europeos o norteamericanos como Dudley Stamp, Preston James,

¹⁰ *Geografía activa*, Ediciones Aricel, Barcelona, 1967, p. 59.

¹¹ *Ibid.*, p. 182.

¹² *Géographie et action*, MICHEL PHILIPONNEAU, Armand Colin, París, 1960, p. 222.

Gourou y Jean Brunhes, eran los especialistas que disponían de los medios para conocer el "Tercer Mundo" y elaboraban gruesas obras sobre sus realidades y problemas (vistos muchas veces desde el ángulo del poderoso y siempre con desconocimiento de diversos aspectos nacionales, regionales y locales) ahora se están preparando o existen ya científicos de alto valor en muchas naciones pobres (incluso de África) y es a ellos a quienes corresponderá substituir a esos antiguos maestros, algunos de los cuales —como reconoce R. W. Steel— "ni siquiera se preocupan por los problemas de la ayuda y el desarrollo."¹³ El conocimiento cabal y la solución a los problemas del subdesarrollo sólo podrán alcanzarlos los geógrafos, economistas y otros especialistas *nacionales*, en unión de los pueblos y los dirigentes avanzados de América Latina, Asia y África.

La madurez e importancia práctica que los estudios geoconómicos han alcanzado hasta hoy, en países socialistas antes considerados de estructura económica subdesarrollada y de bajos niveles generales de vida (R.D. de Vietnam, R.P. China, R.D.P. de Corea, Bulgaria, Mongolia, Yugoslavia, Albania y más recientemente Cuba),¹⁴ e incluso los relativos y difíciles avances logrados en países del "Tercer Mundo" como India, Camboya, RAU y Argelia, Guinea, Kenia y otros, permiten renovar la fe en la misión creadora de la Geografía moderna, que es incomparablemente más útil cuando existen condiciones sociales y culturales que la impulsan hacia adelante, sirviendo en verdad como un *elemento vivo* y ayudando a extirpar todo lo que de irracional, absurdo e injusto tiene el subdesarrollo económico. Cuando un país lucha activamente contra la dependencia económica discriminatoria; contra la dominación financiera del exterior; contra la injusta distribución de la riqueza y contra la patente desigualdad regional en el interior; cuando —en suma— se va liberando económica, política y culturalmente y va cambiando en forma inflexible sus estructuras internas, entonces la Geografía cumple papeles revolucionarios en el mundo pobre y se convierte —como dice Núñez Jiménez— de una ciencia casi pasiva, en la ciencia "del dominio de la naturaleza por el hombre".

¹³ "Britain and the Developing Countries of Tropical Africa: The Contribution and Concern of Geographers", *Developing countries...*, p. 58.

¹⁴ Cf. por ejemplo, *Del feudalismo al socialismo. La economía de Vietnam del Norte*, Lê CHÂU, Siglo Veintiuno, México, 1967. Es muy interesante la serie de artículos "Geotransformación de Cuba", ANTONIO NÚÑEZ JIMÉNEZ, *Bohemia*, 1969.

III

OTRA VEZ SOBRE EL ATRASO COMO FENÓMENO HISTÓRICO

No se puede tratar ningún problema socioeconómico sin bosquejar antes —así sea en forma angustiosamente breve— el proceso "mediante el cual algo ha llegado a ser lo que es". Insistamos entonces, una vez más, en el carácter histórico y transitorio de la etapa del subdesarrollo, producto principalmente del dominio político y económico (y muchas veces, por largo tiempo, un dominio también de carácter militar) sobre los países asiáticos (con las notorias excepciones del Japón y últimamente de Israel) y las naciones africanas y latinoamericanas, por parte de las potencias de Europa (no sólo de la Europa Occidental con Gran Bretaña, Francia, España, Portugal, los Países Bajos y Bélgica, sino también de algunas del Centro como Alemania, del Sur —Italia—, del Centro-Norte en el caso de Dinamarca y del Oriente, donde se consolidó y expandió el enorme Imperio Ruso). Más tarde entraron al reparto del mundo subyugado los Estados Unidos y el propio Japón, que conquistaron diversas regiones en Asia y América.¹⁵

En la más reciente etapa, dividido ya el mundo en dos grandes porciones dentro del sistema capitalista, han tomado parte en la explotación económica de las naciones pobres prácticamente todos los países industriales de Europa, incluso estados que no tuvieron colonias en el "Tercer Mundo", como Suecia y Suiza y en menor medida Noruega y Austria. Los países llamados "nuevos", donde la colonización inglesa, francesa u holandesa introdujo un capitalismo "puro", se convirtieron a su vez en la época del imperialismo (con los Estados Unidos a la cabeza) de antiguas colonias en potencias exportadoras de capital y usufructuarias del subdesarrollo en Asia, África y América Latina.

Ese proceso de dominación comenzó en *escala global*, desde el siglo xv, cuando la madurez interna del capitalismo europeo en su etapa inicial —mercantil—, condujo al "desbordamiento" sobre el resto del planeta, lo cual permitió —dice Gunder Frank— incorporar "comple-

¹⁵ Como ejemplos nuevos de dominación colonial *directa* de países avanzados económicamente sobre otros en situación de atraso, pueden citarse los casos de Australia sobre parte de la Nueva Guinea e islas de Melanesia y de la República Sudafricana con el territorio de África Sudoeste.

tamente a los países actualmente subdesarrollados al mismo proceso unitario de la historia mundial”, agregando que la incorporación de estos pueblos al sistema capitalista “primero hizo que se iniciara su subdesarrollo y después su continua participación en el mismo sistema mantiene aún, e incluso agrava su subdesarrollo”.¹⁶ Marx presenta en *El capital* numerosos ejemplos de la explotación desmedida de que fueron víctimas los continentes fuera de Europa y resume en una cruda expresión que “el amanecer de la era capitalista de producción” consistió en “el descubrimiento de los yacimientos de oro y plata en América; la expulsión, esclavizamiento y entierro en vida de la población nativa en las minas; los primeros pasos hacia la conquista y el saqueo de las Indias Orientales; la constitución de África en coto privado de caza a los negros ...” Con claridad meridiana, el gran ideólogo alemán dio en su propia obra cumbre la clave para entender el proceso mediante el cual el viejo continente se enriqueció a costa de las nuevas tierras: “Los tesoros, obtenidos fuera de Europa por medio del robo, la esclavitud de los indígenas y el crimen, fluyeron a la metrópoli y allí se transformaron en capital”.¹⁷

Alguna utilidad dejó a las camarillas gobernantes y a la burguesía europea el trabajo secular —en muchas ocasiones prácticamente gratuito— de millones de hombres en las minas del Perú y el Transvaal; en los campos algodoneros de Alabama y la India; en las plantaciones azucareras del Brasil y Cuba; de té y yute en Ceilán y Bengala; de cacao y cacahuate en África Occidental. De algo sirvieron (adoptando la tasa aproximada de 40 a 1 con respecto al valor del peso mexicano actual, que presenta F. Carmona) los 80-100 mil millones de pesos que en forma de oro y plata salieron de las minas de México sólo en los 300 años de la Colonia (buena parte de esos metales fueron a parar a manos inglesas y francesas) y también debe haberles ayudado la venta y el trabajo de cuando menos 25-30 millones de esclavos negros arrancados de sus hogares en África por los “cultos” empresarios blancos, comerciantes en carne humana.

En el ya clásico libro de Paul Baran *La economía política del crecimiento* se encuentran nuevas tesis que refuerzan esta explicación histórica del subdesarrollo; única que nos permite entender —sin tener que aceptar patrañas— la actual división de la humanidad. Refiriéndose sobre todo a los países de Asia y África, Baran dice: “El oscurantismo y la violencia despótica que heredaron de su pasado feudal

¹⁶ Desarrollo del subdesarrollo. Suplemento de la Revista *Tlatoani*, México, 1969, pp. 54 y 56.

¹⁷ Ambas citas en *Bogatstva nedr Lndii*, E. V. ORLOVA y M. C. ROSIN, Moscú, 1955, p. 7.

se combinaron con la rapacidad racional y rigurosamente calculadora de su presente capitalista. Su explotación se multiplicó, pero sus frutos no incrementaron su riqueza productiva; ésta se fue al exterior o bien sirvió para sostener a una burguesía parásita en su propio país. Vivían en una miseria abismal, pero no tenían perspectivas de un futuro mejor. Se encontraban en el capitalismo, pero no había acumulación de capital. Perdieron sus medios tradicionales de vida, sus artes y sus oficios, pero no había una industria moderna que les proporcionase otros nuevos en su lugar. Fueron lanzados a un contacto extensivo con la adelantada ciencia del Occidente, pero quedaron en un estado de profundo atraso”.¹⁸

No pensamos, desde luego, que la explotación de las colonias o países dependientes haya sido o sea actualmente la *única* y ni siquiera en muchos casos la más importante causa del desarrollo del capitalismo en Europa, los Estados Unidos y el Japón: sería ignorar el trabajo esforzado de sus propios obreros y campesinos. Pero si también en el caso de las naciones subdesarrolladas las causas históricas *internas* de su actual situación son dignas de meditado estudio para comprender su verdadero alcance, las de carácter *externo* resultan sin duda las decisivas. No podemos ahondar en el tema, pero parece evidentemente exagerado afirmar, como lo hace Y. Lacoste, que el dominio del Oriente se explica porque las sociedades que ahí reinaban “detuvieron” misteriosamente su evolución antes del siglo XVIII y en el seno de un feudalismo que nunca fue verdadero, “los mercaderes se fusionaron con las aristocracias dirigentes y perdieron de ese modo su individualidad creadora”.¹⁹ Por lo contrario, en México y Perú las poderosas sociedades subyugadas se encaminaban rápidamente hacia el feudalismo y, dice Worsley, China y la India habían acumulado tal experiencia histórica en aquel siglo, que despreciaban soberanamente a Europa.²⁰ En otras partes del mundo, además, el fenómeno del estancamiento feudal como “causa determinante” del saqueo por Occidente, no pudo tener lugar porque —señala J. P. Cole—²¹ varias naciones donde no existían grandes núcleos de población nativa pero que fueron colonizadas por europeos en América Latina (como es el caso del Uruguay, Chile, Argentina y el Brasil) pertenecen sin duda al sector subdesarrollado. A su vez el Japón —que nunca fue colonia europea— pudo impulsar en forma extraordinariamente rápida, desde la revolución Meiji de la segunda mitad del XIX, su propio capi-

¹⁸ Edición Fondo de Cultura Económica, México, 1961, p. 168.

¹⁹ Ob. cit., pp. 27-28.

²⁰ El Tercer Mundo, Siglo Veintiuno, 1966, pp. 5-16.

²¹ Geography of world affairs, Londres, 1963.

talismo industrial en el Extremo Oriente. Al mismo tiempo, el capitalismo evolucionó con celeridad en los Estados Unidos y en otros países "nuevos", de colonización occidental (Australia, Canadá, Nueva Zelanda y en cierto modo Sudáfrica), donde también las sociedades indígenas eran débiles, pero adonde los artesanos y campesinos, los obreros y comerciantes "llevaban el nuevo sistema social en los huesos".

En España y Portugal —explican Cué Cánovas y Luis Vitale— la burguesía (que había hecho posible e inevitable el "descubrimiento" de América, fenómeno histórico que "socavó las bases estructurales del feudalismo") fue incapaz de convertirse en una clase social decisiva en el siglo XVI y las contradicciones internas en la península "condujeron a sus monarcas a practicar una política básicamente comercial y metalista en vez de alentar el desarrollo manufacturero".²² La madre patria no pudo crear una sociedad industrial, cayó en la subordinación comercial y la dependencia y no resulta sino natural que en las colonias españolas y portuguesas echara raíces profundas el subdesarrollo.

Es evidente y explicable también por diversas causas históricas, sociales e incluso geográficas (entre estas la existencia de varios recursos naturales fácilmente explotables, necesarios para el avance del nuevo sistema social), que el capitalismo mercantilista haya podido madurar *primero* en Europa y que en su proceso de expansión inevitable encontró en América Latina, Asia y África regímenes de estructura feudal o prefudal a los cuales impuso su dominio por largo tiempo, evitando de esta manera un verdadero desarrollo industrial moderno. Los países avanzados impusieron —y mantienen hasta la fecha en todo el "Tercer Mundo"— una relaciones básicamente capitalistas de producción, pero que se caracterizan por la estrecha dependencia económica respecto a las naciones industriales. Junto al capitalismo y gracias a él, subsisten herencias precapitalistas y se conservan el atraso, la pobreza y toda la secuela de muy variados aspectos que definen el subdesarrollo.

El sistema capitalista mundial creó con el tiempo su propia división internacional del trabajo, supeditando la economía de colonias y países "independientes" a las necesidades de las metrópolis como un todo; de las grandes aglomeraciones urbanas e industriales y de los monopolios que cada vez en mayor medida dirigen la vida económica en esas "sociedades de consumo".²³ Muy acertadamente sen-

²² VITALE en "España antes y después de la Conquista de América", *Pensamiento crítico*, La Habana, Nº 27, abril de 1969, p. 20.

²³ *La era del imperialismo*, HARRY MAGDOFF, Editorial Nuestro Tiempo, México, 1969.

tencia J. R. Núñez Tenorio: "El carácter colonial de la economía de los pueblos del Tercer Mundo es la causa principal de su miseria".²⁴ Por si hubiera sido pequeña la explotación que sufrieron los tres continentes desde su "descubrimiento" por los europeos hasta mediados del siglo XIX, el saqueo fue mayor en la nueva época imperialista (sobre todo a partir de 1870) cuando se comenzaron a explotar los más grandes yacimientos de minerales, ya no sólo de los preciosos sino también de carbón de piedra y petróleo, de plomo y cobre y de bauxita; se arruinaron —como J. Nehru lo repitió siempre en sus libros sobre el caso de la India— el artesanado y las manufacturas locales por efecto del dominio metropolitano; se afianzó el sistema de plantaciones comerciales para exportación; penetraron en forma creciente las inversiones extranjeras y la industria se lanzó "al mundo en busca de los materiales básicos sin los cuales, bajo sus nuevas formas, no podría subsistir".²⁵ El subdesarrollo, entonces, es claramente un fenómeno histórico-económico de sometimiento del más débil al más fuerte: la obstinada agresión que en los últimos 500 años ha ejercido el Occidente sobre el resto del mundo, según Toynbee.

Las leyes del desarrollo desigual, que conducen a un desequilibrio cada vez mayor entre el sector "rico" y el "pobre", operan bajo el capitalismo también *dentro de cada continente y dentro de cada país*, acentuando de esa manera la tremenda desproporción regional y los grandes contrastes entre las clases sociales que poseen los principales medios de producción y las masas que viven sólo de su trabajo.²⁶

IV

CUADRO GENERAL Y DIFERENCIAS INTERNAS DEL TERCER MUNDO

Entremos ahora, de lleno, a analizar sucintamente dos grupos de aspectos geográficos relacionados en forma directa con la existencia del mundo explotado y pobre. En este capítulo se tratará de contri-

²⁴ *Venezuela, modelo neocolonial*, Caracas, 1969, p. 27.

²⁵ *An introduction to contemporary history*, G. BARRACLOUGH, Baltimore, 1967, p. 54.

²⁶ *La estructura del atraso en América Latina*, ANTONIO GARCÍA, Buenos Aires, 1969. Casos de la problemática nacional se tratan en *La división económica regional de México*, ÁNGEL BASSOLS BATALLA, UNAM, México, 1967; "Un análisis Regional de México", C. STERN, *Demografía y Economía*, El Colegio de México, vol. I, Nº 1, 1967 y *Las regiones geográficas de México*, C. BATAILLON, Siglo Veintiuno, México, 1969.

buir a esclarecer cual es el ámbito espacial del subdesarrollo; la superficie que abarca en el planeta; cuántos países lo sufren y su actual población; en qué tipos se pueden agrupar dichas naciones y, finalmente, se presenta una breve comparación entre los tres "mundos", poniendo énfasis en las cifras correspondientes al sector avanzado y al de patente atraso.

El "Tercer Mundo" no es socialista

Como señala Pierre George, "el solo hecho del estancamiento económico, de la miseria, no significa históricamente lo propio del subdesarrollo", sino en substancia lo que él llama "desajuste entre el crecimiento demográfico y el marasmo relativo de la producción". A estos dos factores de "explosión demográfica" y hambre, agrega el atraso en las relaciones sociales internas de cada país, el gran poder económico y político de una minoría privilegiada, una economía desarticulada y dependiente respecto de los mercados exteriores y un exiguo mercado interno.²⁷

De lo anterior, acertadamente, se deriva la insistencia del autor en que, si bien los caracteres generales son comunes a todos los países subdesarrollados, hay entre ellos una gran diversidad de tipos, por la distinta forma en que se combinan entre sí esos caracteres generales y gracias a la acción de factores regionales y particulares. Su conclusión es en el sentido de que: "El conocimiento de los problemas del subdesarrollo en general es, en consecuencia, insuficiente. Es necesario trazar el esquema... de las diversas situaciones que existen en el Tercer Mundo. El geógrafo es el especialista de este estudio diferencial del subdesarrollo".²⁸

Sin embargo, George comete un grave error al incluir dentro de su examen de los países subdesarrollados a naciones socialistas, que si bien todavía conservan bajos niveles de vida para sus habitantes, han desterrado precisamente otros males que su propio análisis indica como típicos del subdesarrollo: entre ellos pueden mencionarse la dependencia económica respecto a mercados foráneos industriales; dominio del capital extranjero; latifundismo y deficiente utilización de los recursos naturales; desempleo y subempleo; desarticulación de la economía; falta de desarrollo regional; hambre. Entonces George realiza en 1964 una mezcolanza increíble y forma un *tercer mundo* que incluye no sólo a Honduras y Dahomey, sino también a China continental,

²⁷ Ob. cit., pp. 63-79.

²⁸ Ob. cit., p. 80.

Cuba, Rumania y Bulgaria socialistas, y además ¡al Japón imperialista!, la República Sudafricana y buena parte de la capitalista Europa del Sur, tomada en bloque.²⁹ El eminentе escritor francés parece olvidarse de sus propias palabras, pues todos conocemos el fenomenal crecimiento productivo del Japón a partir de 1950, el poderío económico de Sudáfrica y la recuperación de Italia.

¿Qué comprenden los "tres mundos"?

Parece que la clasificación general más cercana a la realidad es la presentada por el geógrafo indio S.P. Chatterjee, quien excluye del "Tercer Mundo" —excepto Yugoslavia— a los países socialistas de Europa y Asia (debido a su diferente régimen interno y a los avances que señalamos líneas arriba). El eminentе investigador se limita a incluir dentro del ámbito del subdesarrollo a toda América Latina, toda el Asia capitalista *sin Japón ni Turquía* y a toda África *sin la República Sudafricana*. En total, el "Primer Mundo", o sea los "estados soberanos con economías de mercado desarrolladas" son de acuerdo con ese autor 24, comprendiendo 2 en América del Norte, 18 en Europa capitalista, 2 "nuevos" de Oceanía (Australia y Nueva Zelanda), 2 en Asia y otro más en África. El "Segundo Mundo" de "economía planificada central" o socialista sólo incluye según Chatterjee, 7 países de Europa Oriental y Suroriental, 4 en Asia y la URSS, que tiene territorio en ambos continentes. Por fin, el grupo de los llamados ahora eufemísticamente "estados en proceso de desarrollo" (*developing countries*) contaría con 85 integrantes, 37 de los cuales se localizan en África, 22 en América Latina y el resto en Asia, sumando a ellos la República Federativa de Yugoslavia (que sin duda tiene regiones atrasadas como Montenegro y Macedonia), en Europa.³⁰

Son varios los errores u omisiones que podrían señalarse en el cuadro, pero sólo mencionaremos los siguientes: a) La República de Cuba se ve separada del resto de los países socialistas y se le incluye en la categoría del subdesarrollo capitalista; b) no se toman en cuenta dentro del mundo pobre las grandes colonias portuguesas (Angola, Mozambique y Guinea), españolas y francesas, todavía existentes en África, ni tampoco las colonias y territorios no autónomos en América (Belice, Guayana francesa, Surinam, Curazao, Malvinas, Zona del

²⁹ P. JALEÉ en *El saqueo del Tercer Mundo*, Ruedo Ibérico, Vesoul, 1966, p. 6, comete error similar al incluir entre los "avanzados" a Portugal y Grecia, a pesar de reconocer "que son en distinto grado, países subdesarrollados".

³⁰ *Developing countries*..., p. 16.

Canal, etc.), ni menos aún las islas de los océanos Pacífico, Índico y Atlántico, que permanecen bajo dominio extranjero y que se pueden agrupar en conjuntos más o menos homogéneos; c) Yugoslavia aparece como un país no socialista, y algo increíble: el único con carácter subdesarrollado en Europa; d) por lo contrario, Turquía *se eleva* a la categoría de "desarrollado", Grecia y Portugal se catalogan como "avanzadas", en tanto muchos de sus índices señalan un evidente atraso económico social; e) se ignoran totalmente países subdesarrollados como Chipre, Malta, Yemen del Sur, Hong Kong, Singapur, Zambia, África Sudoeste, Líbano y otros más; f) no se hace alusión a un vasto país semicolonial que es Groenlandia. A pesar de esos y otros defectos menores, el cuadro 1 resulta el más importante para calibrar el peso específico de cada "mundo" en la actualidad.

CUADRO 1

AREA, DENSIDAD E INCREMENTO DE LA POBLACION EN LAS TRES MACRORREGIONES

Macrorregión	Población (millones) 1966	% población mundial	Crecimiento población (% anual)	Área (millones Km. ²)	% área mundial	Densidad (1966) (hab./Km. ²)
Mundo subdesarrollado	1 536	45.8	2.5	66	48.2	23.8
Mundo desarrollado	733	21.8	1.2	36	26.3	20.5
Mundo socialista	1 087	32.4	1.5	35	25.5	31.0

FUENTE: *Developing countries of the world*, National Committee for Geography, Calcuta, 1968, p. 7.

Tratando en lo posible de evitar los errores que se advierten en distintos trabajos, hemos actualizado cifras y realizado nuestros propios cálculos para resumirlos en el cuadro 2. Este se refiere únicamente al número de países y a la población que abarcan los tres segmentos del planeta, desde el punto de vista del avance histórico, pues aceptamos como base para futuras investigaciones los datos referentes a crecimiento de la población anual, áreas y densidades demográficas.

ficas. Las cifras generales servirán para profundizar más tarde y precisar los diversos aspectos en el caso de cada continente, captando las diferencias macro y mesoregionales.

CUADRO 2

NUMERO DE PAISES Y POBLACION DE LAS TRES MACRORREGIONES

Macrorregión	Número de países	Población (millones) 1968	% población mundial	% población macrorregión	% población bajo sistema capitalista
<i>Mundo subdesarrollado</i>	190	1 607	46.1	100.0	68.6
Asia	42 ^a	1 010	29.0	62.8	43.1
Africa	58 ^b	318	9.1	19.8	13.6
América Latina	50 ^c	245	7.0	15.3	10.4
Europa	10	30	0.9	1.9	1.3
Oceanía	30 ^d	4	0.1	0.2	0.2
<i>Mundo desarrollado</i>	21	735	21.2	100.0	31.4
Europa	14 ^e	389	11.2	53.0	16.6
América del Norte	2	225	6.5	30.6	9.6
Asia	2	104	3.0	14.1	4.4
Oceanía (Australia, Nueva Zelanda)	2	14	0.4	1.9	0.6
Sudáfrica (blancos)	1	3	0.1	0.4	0.2
<i>Mundo socialista</i>	14	1 143	32.7	100.0	—
URSS	1	235	6.7	20.6	—
Europa (sin URSS)	8	130	3.7	11.3	—
Asia (sin URSS)	4	770	22.1	67.4	—
América	1	8	0.2	0.7	—
Total	225	3 485	100.0	—	100.0

FUENTE: *Geografía económica de México*, ÁNGEL BASSOLS BATALLA (en prensa), 1969 y *Kratkai geograficheskai entsiklopedia*, Moscú, 1966.

^a Abarca Formosa y colonias o posesiones extranjeras como Timor, Hong Kong, Brunei, etc.

^b Tomando en cuenta colonias y posesiones extranjeras (Angola, Somalia francesa, Sahara español, etc.)

^c Comprende también las Bahamas, Zona del Canal, Puerto Rico, varios grupos de islas de Pequeñas Antillas y Malvinas y algunas posesiones estadounidenses, inglesas, francesas y holandesas.

^d Incluyendo Nueva Guinea australiana y conjuntos homogéneos de islas en los océanos Pacífico, Índico y Atlántico.

^e Se excluyen 5 países pequeños como San Marino, Liechtenstein, etcétera.

Debe aclararse con respecto a este último cuadro lo siguiente: a) Entre los países relativamente atrasados de Europa incluimos a la porción noroeste de Turquía, a Grecia, Portugal, República de Irlanda, Malta y —con reservas— partes amplias de España; b) entre los adelantados económicamente se cuenta en Asia, además del Japón, al Estado de Israel; c) y entre los socialistas queda comprendida —también con algunas reservas— Yugoslavia.

El más sencillo análisis de los cuadros 1 y 2 nos muestra de inmediato diversos caracteres importantes: a) El número de países subdesarrollados —independientes o no desde el punto de vista político— representa la inmensa mayoría; son reducidas las cifras de naciones dentro del mundo avanzado y pertenecientes al sector socialista; b) casi la mitad de la población mundial y el 69% de los habitantes en países bajo sistema de dominio capitalista, viven en el “Tercer Mundo”; c) casi exactamente una tercera parte de la humanidad integra el porcentaje en los Estados socialistas; d) la proporción que en superficie abarca el mundo subdesarrollado representa aproximadamente el 50% del área mundial y el resto se divide casi por igual entre el Primer y el Segundo grupo de naciones; e) El ritmo de crecimiento de la población es más del doble en los países pobres que en los de carácter industrial y bastante mayor que en la zona de tipo socialista; f) es alta la densidad demográfica global, en regiones de Asia y América Latina y en el bloque no capitalista; g) en resumen, el ámbito del subdesarrollo comprende —por los territorios que incluye y los habitantes— un mundo primordialmente asiático, africano y latinoamericano; el desarrollado es típicamente europeo occidental, norTEAMERICANO y de países “nuevos” de Oceanía, en tanto que el sistema socialista se integra en forma casi total por tierras y hombres asiáticos y europeos orientales y surorientales.

Diferencias dentro del mundo subdesarrollado

Una muy interesante división de las naciones del “Tercer Mundo”, desde el punto de vista económico y político, es la ofrecida por el geógrafo-economista V. Volski, quien después de hacer extensos cálculos a base de índices y otras consideraciones, los agrupa en tres distintos niveles, a saber:

1) Países económicamente dependientes, con un capitalismo relativamente “maduro”. Aquí se incluyen todos los de América Latina (excepto Cuba) y también Tailandia, Irán y las Filipinas. Reconoce el autor que existen grandes diferencias intrazonales: el miserable Haití y la “rica” Venezuela, el gigante Brasil y la pequeña Dominica-

na. En algunos países —dice— la burguesía tiene ya en sus manos el poder político (Méjico, Argentina, Chile, Uruguay) y en otros el proceso de acumulación del capital sólo ha comenzado (Bolivia, Paraguay, Honduras, etc.). La intromisión de los monopolios extranjeros deforma el desarrollo económico y de hecho el capitalismo —sistema que predomina sin duda— casi no experimentó la etapa de la libre concurrencia, pasando de inmediato bajo la influencia decisiva de las fuerzas monopolistas y del mercado mundial. El gran capital nacional —si existe— adquiere compromisos y se convierte en aliado de los monopolios extranjeros. Puede existir un fuerte sector estatal (en Méjico resultado de transformaciones posteriores a la revolución de 1910-17). En general la lucha de clases y antimperialista es cada día más aguda en Centro y Sudamérica: América Latina es un “continente” en ebullición política.

2) Los jóvenes estados, que alcanzaron su independencia en los últimos 30 años y se localizan sobre todo en Asia y África. Entre ellos se distinguen enormes subcontinentes con más de 500 millones de personas e importante adelanto industrial (República de la India), países de superficie menor pero también muy poblados (Indonesia y las dos partes del Pakistán) y al mismo tiempo territorios de absoluto atraso, pequeños o casi deshabitados: Gambia y la República Centroafricana. En su seno —explica Volski— se lleva a cabo con rapidez el proceso de formación de las naciones y la consolidación de las diversas regiones en un todo. La independencia política sin el paralelo desarrollo de la economía nacional “puede convertirse en una ficción”, pero muchas de las oligarquías locales han tomado por ahora el camino del capitalismo dependiente, en todos sentidos, de los monopolios extranjeros.³¹

En otros países de ese grupo, que son por cierto la minoría (entre ellos destacan la República de Guinea, RAU, Siria, Argelia, Camboya, Congo —Brazzaville—, Tanzania, recientemente Libia y Sudán) se han consolidado —a pesar de subsistir atrasos en otros aspectos— fuertes movimientos populares y en algunos casos se han llevado adelante transformaciones sociales importantes, enfrentándose al neocolonialismo, creando un poderoso sector estatal, nacionalizando empresas y plantaciones extranjeras o regulando las inversiones de los monopolios. Se han registrado lamentables derrotas de las fuerzas progresistas —agregamos nosotros— en Indonesia, Ghana, la R. “Democrática” Congo y otras áreas. Pero las rebeliones populares y la violencia son

³¹ “O Tipaj Stran Kapitalisticheskogo Mira”, *Vestnik Moskovskogo Universiteta*, serie Geografía, Moscú, № 6, 1968, pp. 44-54.

fenómenos corrientes en Birmania, Malasia, Pakistán, Indonesia, Tailandia y la abierta guerra civil desgarra a Nigeria, las rivalidades tribales y raciales agobian a Somalia, Kenia, Singapur, etc. Laos se encuentra dividido en varios pedazos bajo distintos gobiernos y además se enfrenta a la intervención extranjera, al igual que el Vietnam heroico y Camboya.

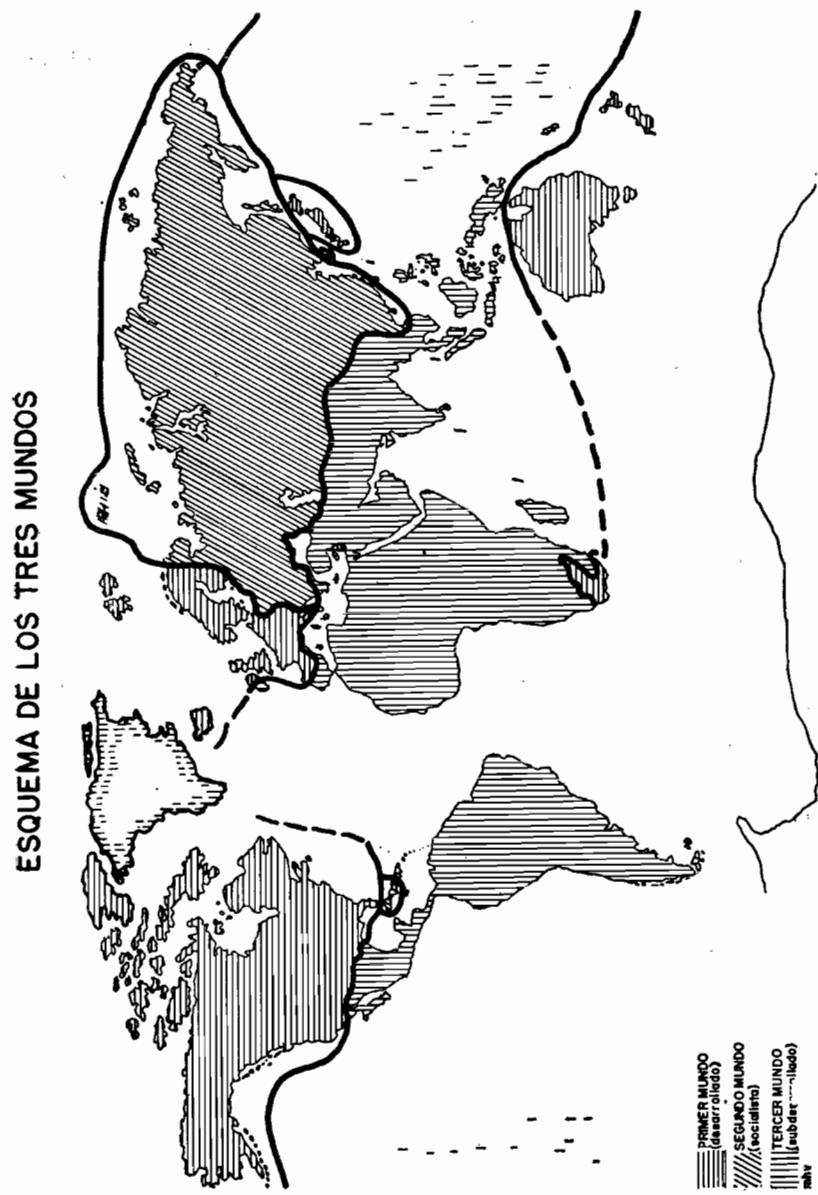
Tanto en Asia, como en África y en América Latina regímenes militares aliados a las oligarquías tratan —con excepciones que confirmar la regla— de impedir la realización de cambios estructurales de fondo y rehuyen la lucha antimperialista, únicos medios que existen para salir rápidamente del subdesarrollo, la miseria y el atraso. El “Tercer Mundo” podrá ser cualquier cosa, menos un conjunto de pueblos que soportan resignados —como era un fenómeno común todavía no hace mucho tiempo— su cruel destino: no podrá haber paz, se repite todos los días, mientras la injusticia y la explotación reinen sobre la Tierra.

3) Finalmente, subsisten numerosas colonias y territorios o conjuntos de islas políticamente dependientes. Estas colonias —escribe Volski— abarcan alrededor del 10% de la superficie terrestre donde impera el capitalismo, pero internamente el avance de este sistema es débil, sirviendo en lo sustancial como abastecedoras de materias primas. Desde hace años se ha extendido una sangrienta y difícil lucha por la independencia nacional, que algún día obtendrá la victoria en Angola y Mozambique, la Guinea “portuguesa” y otras áreas.

Diferencias dentro del mundo desarrollado y del socialista

Es indudable que en el seno del grupo de países desarrollados y en los de carácter socialista, existen también fuertes diferencias de una a otra nación y de carácter regional. El capitalismo avanzado no muestra uniformidad ni en el grado ni en el tipo de adelanto económico de las entidades que lo forman y el propio Volski, con ayuda de cálculos muy elaborados, divide al “Primer Mundo” en los siguientes subgrupos:

I) *Países de alto desarrollo económico*: 1) Principales países capitalistas (llamados también “imperialistas”): Estados Unidos, República Federal de Alemania, Inglaterra, Francia, Italia y Japón; 2) Naciones pequeñas pero prósperas de Europa: Suiza, Suecia, Austria Bélgica, Países Bajos, Dinamarca y Noruega; 3) Estados nuevos “de capitalismo de migración”: Canadá, Australia, Nueva Zelanda y la República Sudafricana. Muchos países de este tipo, tanto “pequeños” como grandes son exportadores importantes de capital y por ende



—afirmamos— practican también el imperialismo económico y —en su caso— el neocolonialismo.

II) *Países de desarrollo económico medio.* 1) Aquellos que lograron su independencia bajo condiciones de dominio del sistema capitalista: Irlanda y Finlandia; y 2) los que se han retrasado en su desarrollo: España, Portugal, Grecia y Turquía.

Como lo expresamos en líneas anteriores, consideramos un error incluir dentro del grupo de los “desarrollados” a los últimos cuatro países mencionados por Volski, sobre todo a dos atrasados como Turquía y Grecia (y también a Irlanda).

Hemos dividido al mundo socialista (en forma enteramente provisional) en tres grupos de países, tomando en cuenta índices y aspectos que muestran el grado de adelanto económico y social alcanzado hasta hoy:

I) *Países de alto desarrollo económico.* 1) El más grande y poderoso del campo socialista, nacido en 1917: la Unión Soviética, y 2) dos pequeños países industriales: República Democrática Alemana y Checoslovaquia.

II) *Países de desarrollo económico medio.* 1) El más poblado del planeta: la República Popular China y otro más en Asia Oriental, la R.D.P. de Corea, 2) varias naciones industriales-agrarias de Europa Oriental y Suroriental en pleno proceso de desarrollo: Polonia, Hungría, Rumanía y Bulgaria (con reservas, se incluye Yugoslavia), y 3) el único país socialista en América: la República de Cuba.

III) *Países de menor desarrollo económico.* 1) Una pequeña entidad europea: Albania y 2) dos estados asiáticos: Mongolia y R.D. de Vietnam.

Algunas cifras que evidencian el subdesarrollo

De ninguna manera podría presentarse aquí una comparación completa de las estructuras económicas predominantes en el “Tercer Mundo”, con respecto a las desarrolladas o de índole socialista. Pero no puede dejarse pasar la oportunidad sin mostrar las tremendas desproporciones existentes (en todos aspectos) entre esos conjuntos de naciones, porque de esta manera se confirman las ideas que tan amplia difusión han recibido: América Latina, Asia y África capitalistas y algunas partes de la propia Europa del Sur, sufren —en los aspectos primordiales de la producción material— de un brutal atraso en relación a Europa occidental, Norteamérica, las dos grandes potencias de Oceanía y el Japón. Esta situación se refleja en todos los aspec-

tos de su vida social y cultural, aunque al mismo tiempo evita que los problemas sociales, económicos y culturales inherentes al capitalismo avanzado, alcancen las vastas escalas que se observan en el Occidente.

Y en tanto el campo socialista —a pesar de haber aparecido (con excepción de Alemania Oriental y Checoslovaquia) en situaciones donde predominaba gran atraso económico y social, principalmente en Asia— avanza con rapidez, el abismo que separa los dos “mundos” del capitalismo es cada vez mayor y de no resolverse pronto, traerá como consecuencia una agudización violenta de las actuales contradicciones y “en los próximos veinte años se producirá, inevitablemente, una catástrofe que tendrá también serias repercusiones en la política mundial”.³²

En el cuadro 3 pueden verse algunos índices que requieren una comparación sobre la base de las cifras de superficie, crecimiento demográfico y población de los grupos de países, que se encuentran en el cuadro 1. Salta de inmediato a la vista la irrisoria participación del mundo pobre en la producción industrial de todo el planeta, lo mismo que su población predominantemente rural, productora de materias primas agrícola-ganaderas y minerales para los grandes mercados de consumo.

CUADRO 3

OCCUPACION DE LA POBLACION Y ESTRUCTURA PRODUCTIVA MUNDIAL EN LAS TRES MACRORREGIONES*

Macrorregión	% población activa en agricultura	% población agrícola mundial	% ingreso procedente de la agricultura mundial	% superficie cultivable mundial	% población industrial mundial	% valor agregado industrial mundial	Exportación	% comercio mundial	Importación
Mundo subdesarrollado	66	54	33.4	51	23	6	19.5	20.3	
Mundo desarrollado	28	11	6.6	20	53	67	68.9	68.3	
Mundo socialista	61	35	25.5	29	24	27	11.6	11.4	

FUENTE: *Developing countries of the world*, Calcuta, 1968, p. 8.

* Datos de la ONU, 1962-1966.

CUADRO 4

PRODUCCION MUNDIAL DE ALGUNAS MERCANCIAS BASICAS, PRODUCTO NACIONAL BRUTO *PER CAPITA* Y CONSUMO DE ENERGIA Y ACERO EN LAS TRES MACRORREGIONES. 1966

Macrorregión	(millones de toneladas)									
	Carbón de piedra	Petróleo crudo	Hierro fundido	Acero crudo	Cemento	Gas natural (miles millones m.s.)	Electricidad (miles millones kwh)	PNB per capita (Dol.)	Consumo energía per capita (en carbón equiv.)* (kg.)	Consumo acero per capita* (kg.)
Mundo subdesarrollado	103	870	13	16	63	43	216	144	267	22
Mundo desarrollado	1 090	482	219	312	266	550	2 534	1 730	4 733	427
Mundo socialista	856	287	91	131	120	110	761	415	1 499	122

FUENTE: *Developing countries of the world*, Calcuta, 1968, p. 10.

* Datos del *Statistical yearbook*, ONU, 1966.

El cuadro 4, por su parte y a pesar de que se han seleccionado pocos datos, nos muestra con claridad el casi increíble rezago productivo de las naciones subdesarrolladas. Al mismo tiempo se advierte la importancia del "Tercer Mundo" en la explotación del petróleo, materia prima exportable, y el ínfimo volumen de mercancías básicas producidas (entre ellas el vital acero, el carbón de piedra y el cemento) al igual que la producción de energía eléctrica. Particularmente en vista del gran número de habitantes de las áreas atrasadas, las cifras de consumo por persona resultan verdaderamente ridículas en relación a las que prevalecen en el "Primer Mundo" y también en el socialista. No sorprende, en consecuencia, que la parte del producto nacional bruto que "corresponde" a cada ciudadano sea tan baja. ¡Y ello sin tener en cuenta la muy desigual distribución de la riqueza, que caracteriza a los países poco desarrollados! Es conveniente insistir en un hecho: el solo índice de ingreso *per capita* no resulta suficiente para catalogar a una nación como subdesarrollada, pues existen países como la Argentina, Uruguay, Venezuela y Kuwait,

SUBDESARROLLO Y GEOGRAFÍA

donde los niveles de ingresos son relativamente altos y sin embargo su estructura económico-social es típicamente atrasada.³³

Según se advirtió anteriormente, los contrastes intrazonales en nuestros continentes y los regionales dentro de cada país, son muy agudos, por lo que conocerlos es lograr el objetivo primordial de la Geografía Económica, de acuerdo con el viejo maestro Baranski: "Descubrir las diferencias existentes de lugar a lugar".

Es sumamente importante, para finalizar, la presentación del cuadro 5, en el cual se constata con claridad cómo los 6 más grandes países industriales "se llevan la parte del león" en el mundo capitalista y se observan los cambios acaecidos desde el inicio de la Gran Depresión (1929) y hasta el año de 1965. Los Estados Unidos continúan siendo la nación más poderosa y hoy su porcentaje dentro de la producción de la industria capitalista es casi el mismo que en 1929, pero ha descendido en comparación con 1953, cuando la sola industria estadounidense produjo más del 50% del total. Por otro lado, la importancia de Gran Bretaña y Francia es menor que en 1929 y en 1937 (en el caso británico también menor que en 1953), en tanto que las "renacidas" naciones imperiales, derrotadas en la Segunda Guerra Mundial (sobre todo la República Federal de Alemania y el Japón) no sólo recuperaron el nivel de 1937, sino que son hoy países industriales mucho más poderosos. El Japón produce más del doble de lo que lanzaba en aquel año e Italia también se recuperó de los efectos destructivos de la contienda. Entre 1965 y 1969 la participación relativa del Japón y Alemania occidental se ha elevado todavía más, en tanto que la economía norteamericana mantiene su gran importancia mundial por el alto índice de empleo que provocan, entre otros factores, los gastos en armamentos, la conquista del espacio exterior y la continuación de la guerra en Vietnam.

Aunque es pequeña la población de este grupo de 6 "grandes países" el peso de su producción es decisivo en la economía capitalista, pues sumando únicamente alrededor del 24% de los habitantes, producen casi el 80% de su volumen industrial (otros países de desarrollo alto y medio aportan poco más del 10%). Por el contrario, los países subdesarrollados, que comprenden más del 60% de la población bajo ese sistema, aportan sólo aproximadamente —según Volski— el 10%

³³ Recientemente se han publicado importantes obras de economistas sudamericanos, en las cuales se analizan problemas básicos sobre los recursos, la estructura y las causas del subdesarrollo. Entre ellas: *El proceso económico del Uruguay*, Instituto de Economía, Universidad de la República, Montevideo, 1969; *La economía chilena*, José CADEMÁRTORI, Editorial Universitaria, Santiago, 1968 y el libro antes citado de ANTONIO GARCÍA. En São Paulo acaba de aparecer la novena edición de *Formação económica do Brasil*, por CELSO FURTADO.

de la producción manufacturera total: ¡el nivel medio de industrialización de las grandes potencias resulta 20 veces mayor que el de los países subdesarrollados!

CUADRO 5

IMPORTANCIA DE LOS PRINCIPALES PAISES DEL CAPITALISMO EN POBLACION E INDUSTRIA DEL MUNDO CAPITALISTA

País	% población mundial capitalista (1965) (A)	% producción industrial capitalista mundial (B)				Nivel industrialización (B:A) (1965)
		1929	1937	1953	1965	
Estados Unidos	9.1	44.0	41.2	51.9	45.1	4.90
Gran Bretaña	2.6	11.9	14.4	10.2	8.2	3.20
República Federal de Alemania	2.7	7.9	8.8	6.7	9.4	3.53
Francia	2.3	6.4	5.0	3.9	4.5	2.00
Italia	2.4	3.8	3.4	3.0	3.8	1.60
Japón	4.6	2.5	2.6	2.2	5.7	1.25
Total 6 países	23.7	76.5	75.4	77.9	76.7	3.40*
Países subdesarrollados	Más de 60.0**	—	—	—	10.0**	0.16

FUENTE: "O tipaj stran kapitalisticheskogo mira", p. 48. El autor de este ensayo agregó la comparación con los países subdesarrollados.

* Aparentemente debe ser 3.23.

** Datos aproximados de V. VOLSKI.

V

VARIEDAD FÍSICA Y RIQUEZA NATURAL DEL MUNDO POBRE

El propósito de este apartado final es el de añadir algunos elementos concretos que ayuden a rechazar falsas ideas —aceptadas muchas veces por ingenuidad o ignorancia— sobre las condiciones geográfico-físicas y los recursos naturales del mundo subdesarrollado. Unicamente podemos presentar atisbos sobre realidades muy complejas, tanto a escala general como continental, nacional y regional:

pero no se trata de resumir una inmensa geografía en tres páginas sino de enfrentarse a postulados erróneos y parciales, al mismo tiempo que impregnados de fatalismo y decididamente negativos para la causa de los países dominados económicamente, entre ellos México.

El mundo atrasado no es sólo tropical o desértico

Aunque parezca increíble, todavía hoy encuentran cierto eco en nuestro ambiente intelectual las equivocadas y malévolas teorías del "determinismo grosero o vulgar", cuyo último gran divulgador fue quizás Ellsworth Huntington, pero que cuentan con numerosos adeptos entre los sociólogos, geógrafos, economistas y políticos de los países industriales.³⁴ Al pretender que el ritmo del desarrollo histórico puede explicarse sustancialmente por las herencias biológicas y las condiciones "favorables" de un medio físico determinado (relieve sencillo, clima "creador de eficiencia y vigor", suelos negros, bosques de coníferas, acceso directo a los mares, etc.) Huntington no descarta el futuro "dominio casi inverosímil de la naturaleza" por el hombre, pero lo restringe a "los países más avanzados", que tienen condiciones "ideales" para el progreso, es decir aquellos que pertenecen al mundo rico. No oculta su convicción de que "durante millares de años la civilización continuará avanzando rápidamente en algunas partes de la Tierra, en otras mucho menos, y con lentitud en las demás",³⁵ con lo que siembra el pesimismo y la desorientación, ya que lo que llama "causas" del progreso cambian lentamente a través del tiempo. El autor trata de "explicar" el dominio de unos países sobre otros y de "justificar" la impresionante desigualdad actual, la miseria y el pavoroso abandono en que vive más de la mitad de la humanidad. Esas y otras "ideas", incluyendo desde luego las concepciones de carácter netamente racista (que sirven de base a la discriminación brutal imperante en Sudáfrica y en Rodesia y de amplia "práctica" en los Estados Unidos) han originado la divulgación de diversas falsedades sobre el "Tercer Mundo", entre ellas la de considerar que es pobre "por su carácter tropical, el exceso de lluvias que lava los suelos y en general los efectos negativos del clima sobre la vida del hombre" o bien por "la falta de agua en los desiertos y de aquellos recursos naturales necesarios para el progreso moderno de la gran industria". Un vistazo al ámbito geográfico-físico del subdesarrollo nos demostrará la burda falsedad de esos postulados.

³⁴ Véase crítica de estas doctrinas, especialmente las contenidas en el libro de HUNTINGTON *Las fuentes de la civilización*, F.C.E., México, 1947, en *Recursos naturales*, Nuestro Tiempo, México, 1969, pp. 15-46, del autor de estas líneas.

³⁵ Ob. cit., pp. 17-21.

1. Como se colige del mapa y de los cuadros 1 y 2, el mundo atrasado es una gran faja que abarca gran número de países, localizados desde el Ecuador hasta mucho más allá de los límites "tropicales" de Cáncer y Capricornio. De hecho llega aproximadamente hasta los 43° l.n. en Europa y Asia y los 33° en la frontera norte de México (si se incluye a Groenlandia, rebasa el Círculo Polar Ártico); en América del Sur comprende los helados territorios argentino-chilenos de la Antártida.

Por lo que respecta al relieve, se presenta una enorme diversidad, que va desde las anchas planicies bajas —casi perfectas— del Ganges-Brahmaputra (India-Pakistán), del Amazonas medio y bajo en Sudamérica, del Congo y las pampas argentinas y uruguayas; a las grandes mesetas del Nepal, del Irán central y de México y hasta las altísimas cordilleras de los Himalayas, los Andes, el Asia central y el oriente volcánico de África.³⁶

2. Lo anterior ha originado una variedad inaudita de tipos climáticos, tanto intertropicales como extremos (lluviosos y semisecos), desérticos "calientes" y "fríos" y todas las gradaciones de transición. En las altas montañas de Bolivia y Afganistán, en la Patagonia y en Cachemira, los inviernos son de frío intenso, en tanto que Belem ecuatorial y Libreville (Gabón) se caracterizan por su escasa variación de temperaturas a través del año. Lluvias constantes en Singapur y huracanadas o monzónicas en la India, Grandes Antillas, Filipinas y el sureste asiático; desierto "total" en Sahara central, en Thar y el sur de Arabia; al mismo tiempo climas "templados" en los altiplanos de Kenia-Tanzania-Uganda, en valles medios de los Andes, en las montañas de México, Colombia y Etiopía. ¿Qué veracidad puede tener entonces la teoría del cálido clima "desventajoso" como típico del subdesarrollo?

3. Largos y poderosos ríos se localizan en las zonas ecuatoriales y también en algunas áridas de los tres continentes: a la orilla de varios de ellos crecieron y desaparecieron civilizaciones brillantes, desde el viejo Egipto a Camboya y China. Otros ríos son hoy poderoso auxiliar en el avance económico (Níger, Zambeze, Volta, Paraná) y otros más son recursos poco o mal utilizados, entre ellos los sistemas de

³⁶ WORSLEY, LACOSTE; *Developing countries...* y otros estudios insisten en la diversidad natural. Incluso un millonario bien intencionado como PAUL G. HOFFMAN refuta en *Hacia un mundo sin necesidades*, Eudeba, Buenos Aires, 1965, pp. 28-30, el "mito" acerca del clima "enervante" como explicación del subdesarrollo, señalando que algunas zonas tropicales "como Queensland en Australia, han mostrado un vigoroso desarrollo económico". Por otro lado, los "avanzados" Estados Unidos y Australia tienen grandes desiertos en sus territorios.

corrientes más caudalosas: el "padre" Amazonas y el Congo. También hay gigantescos lagos en el oriente africano y mares inmensos, no conocidos ni racionalmente usados por numerosas naciones ribereñas.

4. Bosques extensos, que comprenden no sólo más de 1 500 millones de hectáreas con árboles de maderas duras tropicales, sino también importantes áreas con bosques templados y de coníferas en las regiones montañosas y en el extremo de Sudamérica, y además, vegetación de sabanas, praderas y pastos en valles y montes semiáridos. No sólo el mundo "pobre" cuenta con más del 50% de las tierras cultivables, sino que también —según la FAO— pueden explotarse intensivamente cuando menos 400 millones de hectáreas en los trópicos y 130 millones fuera de ellos "que permanecen en barbecho o con pastos naturales". En América Latina únicamente se aprovechan, cita Consuegra, el 5% de los suelos fértiles; en África el 8; en toda Asia 15 e incluso en la vieja India apenas se usa un 40%.³⁷ En realidad, la proporción de tierra no apta para la agricultura es, en el Canadá, más alta que en el conjunto del mundo atrasado. ¡Pero en qué forma tan irracional se utiliza aquí el recurso *suelo*, al igual que la *vegetación*, el *agua* y la *fauna*! ¡En este sentido vivimos todavía en la prehistoria!

Además, como lo señalan repetidamente los estudios especializados de la ONU en los últimos años, el problema principal de hoy no consiste en una escasez general de productos alimenticios o en la imposibilidad de obtenerlos a escala mundial, sino más bien en el bajísimo nivel de vida de las mayorías (incluso parte importante de la población en el "Primer Mundo"), que impide un mayor consumo: el capitalismo crea adelantos técnicos que permiten un avance ininterrumpido de la producción, pero al mismo tiempo desperdicia mercancías y derrocha recursos, destruye artículos alimenticios y textiles, limita la explotación de materias primas para evitar la baja de precios y ocasiona la acumulación de excedentes, merced a los sustitutos artificiales de estos productos primarios, de cuya venta depende la economía del "Tercer Mundo". La humanidad moderna dispone, pues, de los instrumentos técnicos necesarios para barrer de nuestro planeta los terribles males que agobian a todos los pueblos pobres y a los sectores discriminados de las naciones ricas.

Una población heterogénea

Al observar la integración étnica del "Tercer Mundo", se descubre también una mezcla (en muy distintos grados) de los más diversos

³⁷ *El neomalthusianismo doctrina del neoimperialismo*, Ediciones Desarrollo Indoamericano, Bogotá, 1969, pp. 105-106.

grupos raciales y al mismo tiempo áreas más o menos compactas de tipos "homogéneos". Los habitantes de esos enormes territorios incluyen los "caucásicos" de blanquíssima tez y ojos claros, que abundan en las mesetas de Irán y en Afganistán; los descendientes de alemanes e italianos en Brasil y Argentina; los mongoloídes en el Extremo Oriente y el sureste asiático, donde viven —y en Indonesia y Filipinas— los malayos de oscura piel; los indígenas americanos "claros" y "morenos" y los mestizos mexicanos de todos los tonos; los camitas y semitas del mundo árabe; los dravidianos de origen negro y los "achocolatados" hindúes y —para terminar— los muy diversos tipos de mulatos y grupos negroides de América y, claro está, los habitantes del África negra. Como señala Suggate,³⁸ los conquistadores ingleses y franceses se mezclaron muy poco con los nativos africanos, pero quedan incluso restos de la "colonización" blanca (que hoy está siendo barrida por la "africanización") en las mesetas de Kenia y Uganda (*a winter home for aristocrats*, se anuncia en 1900) y en otras partes de Asia y África, además de algunos millones de "angloindios" y núcleos mestizos en América Central y del Sur.

El mundo "pobre" es rico

En el renglón de los recursos minerales, sobre todo de los "nuevos" de gran utilidad para la industria moderna, existen ya datos bastantes (a pesar de la ausencia de estudios maduros, principalmente en Asia y África) para afirmar que el mundo subdesarrollado posee abundantes fuentes de riqueza. Ya Gurvich señalaba hace pocos años algunos porcentajes que del total de reservas (en países bajo el capitalismo) poseen las naciones atrasadas: petróleo 72%, minerales de hierro 63%, de manganeso 97%, de cobre 63%, de plomo 30%, de estaño 100%, bauxita 81% y buena parte del uranio (en África). "En América Latina, dice, hay 3 veces más reservas de mineral de hierro que en los Estados Unidos".³⁹ Ahora se poseen nuevos datos: la India tiene quizá 1/3 del mineral de hierro total e igual proporción de mineral de manganeso existe en tres países: Indonesia, la RAU e India. En Asia y África se dispone cuando menos de 75 mil millones de toneladas de carbón de piedra; del 98% de los diamantes, 84% del cobalto, etc.⁴⁰ Que nunca se atribuya la falta de desarrollo

en América Latina, Asia y África a una supuesta escasez de recursos naturales!

Palabras finales

La de hoy es una Tierra en convulsión, plena de contradicciones: una decisiva es la que se establece entre la situación del "Primero" y el "Tercer Mundo". A partir de 1940 los pueblos de Asia, América Latina y África han entrado en una nueva época histórica para romper lo que se creía eterno. Ante esta realidad los mexicanos debemos decidirnos a ser nuevamente parte *activa y fraterna* del mundo subdesarrollado. En este panorama del planeta en la segunda mitad del siglo XX, que refleja en la economía y la vida toda de las gentes que lo habitan las huellas de una desigualdad oprobiosa, de una agresión constante y de una patente injusticia, los intelectuales mexicanos en particular, tenemos un gran deber que cumplir. El mejor fruto de los incontables viajes por México y los largos recorridos por los tres "Mundos" sobre todo visitas y estudios en los países de Asia y África, es el de habernos convencido de que mientras en nuestra propia nación y en el resto de América Latina, en la India y Medio Oriente, y en el continente negro subsistan la miseria y el crimen impune, la opresión y la intervención extranjera, la ignorancia y la explotación humana, el subdesarrollo económico y social; y en tanto las ansias de liberación permanezcan insatisfechas, nuestro mayor deber consiste en estar con los pueblos pobres, con todos los hombres que sufren la discriminación, el hambre y el abandono. Debemos dedicar toda nuestra energía a conocerlos, a entender sus problemas y contribuir a resolverlos. Debemos sumarnos a su lucha por la verdadera independencia económica y política, por los cambios sociales que traerán la transformación de la naturaleza en beneficio de *toda* la humanidad.

En México el avance económico y social de los últimos años y la creciente influencia de los Estados Unidos y Europa Occidental, han seducido a algunos intelectuales, entre ellos a algunos economistas y geógrafos, cuya vida en las filas de la alta o pequeña burguesía los hace vincularse más estrechamente con las realidades de los países y clases "poderosas" que con los del mundo y los grupos sociales "pobres", a los que ven cuando más con un dejo de lástima, que en ocasiones quizás llega al desprecio, para en el fondo abandonarlos y defraudar la fe que en ellos depositaron los hombres de trabajo. No parecen tener en cuenta que "México sigue siendo un país subdesarrollado con graves problemas por resolver"⁴¹ y que, cumpliendo los deberes

³⁸ *Africa*, G. H. Herrap & Co., Londres, 1964.

³⁹ *Rol prirodniy bogatstva v rasvitii prosvoditelnij cil*, Moscú, 1961, pp. 19-184. Existe traducción al español, impresa en La Habana, 1964.

⁴⁰ *Ideologi imperializma i problemi slaborasvitij stran*, N. SHMELEV, Moscú, 1962, p. 187.

⁴¹ Así lo reconoce, por ejemplo, en su informe al BIRF y al FMI, en septiembre de 1969, la Secretaría de Hacienda. Véase *El Mercado de Valores*, Nacional Financiera, S. A., Núm. 44, noviembre 3 de 1969.

en el seno de una gran familia, debemos marchar hombro con hombro junto a nuestros hermanos, que sufren la misma injusticia, el mismo dolor y el mismo atraso que aun agobia a las mayorías del pueblo mexicano. El fenómeno de capilaridad social en un país donde el capitalismo alcanza cierto auge, no debe aniquilar en nosotros la convicción de servir a las mejores causas del progreso.

Nosotros no podemos dar la espalda al pueblo de nuestra patria ni a los "intocables" y parias de todos los rumbos, a los jóvenes sin esperanza que viven en los países pobres, a los que luchan por la justicia y la paz en los países "ricos" y a nuestros amigos en las naciones socialistas. El combate del "Tercer Mundo" no admite ya fronteras y se enlaza con la activa pelea de lo mejor del género humano por un feliz porvenir. No importa que por tener esa firme actitud en favor de todos los que están abajo, las minorías nos repudien. Estamos con los más y estamos con el futuro. Porque de las manos de esas mayorías hambrientas y desesperadas de hoy saldrán los nuevos mundos del mañana.